



«Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra»

“ **Gen 3, 9-15.20:** *Pongo hostilidad entre tu descendencia y la descendencia de la mujer.*

Sal 97: *R/ Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.*

Flp 1, 4-6.8-11: *Que ustedes lleguen al día de Cristo limpios e irreprochables.*

Lc 1, 26-38: *Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo.*



“ *Toda la existencia de María es un himno a la vida, un himno de amor a la vida: ha generado a Jesús en la carne y ha acompañado el nacimiento de la Iglesia en el Calvario y en el Cenáculo.*

–Papa Francisco

“ *Para mí, personalmente, el gran soporte para mi miserable vida de cristiano es el mirar a Jesús en la Cruz, que también me mira; y el escuchar a la Virgen María, de pie, junto a la Cruz, que me dice siempre lo mismo: Para que tú pudieses ser hijo mío de la vida a este Hijo de mis entrañas que ahora ofrezco al Padre. Y tú, ¿no querrás ser mi hijo viendo lo que por ti hago y las ansias que tengo de que me aceptes por madre? ¿Qué más puedo hacer para merecer tu amor?*

–Rovirosa, OC. T.I, pág. 400

Del libro del Génesis (3, 9-15.20)

Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre:

–¿Dónde estás?

Él contestó:

–Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí.

El Señor le replicó:

–¿Quién te informó de que estabas desnudo? ¿Es que has comido del árbol del que te prohibí comer?

Adán respondió:

–La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto, y comí.

El pecado rompe la armonía del mundo, la relación con las personas y con Dios, pero sigue habiendo esperanza, una mujer herirá la cabeza del mal. La mujer será madre de todos los que viven y al final, no está en el párrafo que hemos escuchado, pero Dios mismo les hace un vestido. En Oriente vestir a los miembros del clan era responsabilidad del cabeza de familia, el Génesis dibuja un gesto paternal, lleno de amor. Dios no rompe definitivamente, quiere seguir siendo cuidador del ser humano. En el relato del evangelio comienza esa redención y con una mujer como símbolo de la promesa y le da, como otros profetas otro nombre simbólico, en este caso es «el Señor es nuestra justicia». *Dios cumple su promesa, no abandona a su pueblo.*



Salmo Responsorial: (Sal 97, 1.2-3ab.3c)

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; griten, vitoreen, toquen.

Porque ha hecho maravillas.



De la carta de Pablo a la comunidad de Filipos (1, 4-6.8-11)

Dios es testigo de que, a ustedes, les quiero entrañablemente en Cristo Jesús. Y le pido que el amor de ustedes crezca más y más en conocimiento y sensibilidad para todo. Así sabrán discernir lo que más convenga, y el día en que Cristo se manifieste les encontrará personas limpias y sin culpa, colmadas del fruto de la salvación que se logra por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Nuestro párrafo pertenece a la acción de gracias y súplica con la que empieza la carta. Pablo no solo está agradecido, admira aquellas personas que viven la fe y la transmiten con alegría y valora el amor entrañable que hay en ellos. Todo amor es un acto de agradecimiento a Dios. Pablo habla de un amor lleno de conocimiento y sensibilidad, un amor, también, lleno de discernimiento para guiar la comunidad. El párrafo está impregnado de cercanía para con aquellos que Pablo siente que forman una parte activa de la comunidad y que tienen la responsabilidad de guiarla. Es una bella y entrañable carta pastoral.

Hemos dicho tantas veces que la vida es un continuo Adviento que ya casi no lo creemos.
María sí lo creyó. María sí lo espero,
lo esperó con toda su alma en tensión fuerte como una ballesta,
suave como la tierra seca que en silencio espera la lluvia.
Esperanza constante, incansable y total.
¿Por qué así?
¿Cómo pudo ser que una criatura hambreada tanto a Dios,
tanto que Este llegara a venir «tanto» y tan totalmente?

....



María nos recuerda que el mundo está preñado de Dios,
que es cuestión de saber verlo,
y para saber verlo es cuestión de saber desearlo.
¿Tendremos, al menos en adviento, hambre de Dios?
¡Dichosas las personas hambrientas, porque ellas serán saciadas!

A. Iniesta y JL Cortés

Lectura del evangelio según san Lucas (1, 26-38)

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:

–Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo:

–No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Y María dijo al ángel:

–¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?

El ángel le contestó:

–El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.

María contestó:

–Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

Y la dejó el ángel.





«Dijiste sí»

www.bit.ly/DijisteSi_coro



Comentario

En Lucas se relata en paralelo el anuncio del ángel a Zacarías para el nacimiento de Juan (y es a un hombre a quien se hace ese anuncio) y el ángel, que, en el mes sexto del embarazo de Isabel, se dirige a una mujer para el anuncio del nacimiento de Jesús. Qué interesante este cambio y como en Lucas las mujeres son protagonistas en muchos episodios. No olvidemos que la anunciación del nacimiento de Jesús en el evangelio de Mateo se hace a José.

Dios hace cómplice de «su esperanza» a una mujer con la que quiere contar para cambiar la historia de la humanidad.

Dios tiene un proyecto para la humanidad y cuenta con algo tan humano como una mujer muy joven, sencilla, pobre, en Galilea, fuera del centro religioso fundamental para el judaísmo que era Jerusalén; de Nazaret, recordemos aquello que le dice Natanael a Felipe, el discípulo de Jesús, «¿de Nazaret puede salir algo bueno?» (Jn 1, 43-36). Todo lo inesperado, pero todo lo más humano y cercano.

El ángel comparte un proyecto que Dios tiene y lo hace con pasión, como lo hacemos los seres humanos cuando creemos en algo y queremos implicar a otros. Gabriel le «vende» los sueños de todo un Dios a esta mujer sencilla. Creo que no le dijo toda la verdad, necesitó de Simeón, el anciano para recordar que todo lo que Gabriel el arcángel le dijo tenía, también dolor y sufrimiento, mucho dolor y mucho sufrimiento, tenía puñal, (caricia, Tabor y agujón Calvario)³. Mucha generosidad, entrega, misterio y «no entender» que, al final, es lo más doloroso.

Cuando hablamos de María como primera creyente estamos hablando de esto, estamos hablando de aceptar la voluntad del Padre, hacernos cómplices de sus sueños apasionados.

Ser creyente en Jesús de Nazaret, el Señor, no es solo confesar nuestra fe en que en él se revela el Dios Padre y nos regala la fuerza de su Espíritu, es amar su proyecto, dejarnos seducir por su Reino, y seguirle. Ser sus cómplices y ponernos a construirlo en cada rincón de nuestra vida, en los espacios donde vivimos, nos alegramos, trabajamos, luchamos...

María primera creyente que nos enseña como renovar la humanidad con la generosidad de la entrega y, sobre todo, fiándonos del proyecto de Jesús. Sin miedo «no temas María».

María, por eso es maestra de creyentes, que nos invita a dejarnos preñar por los sueños de Dios para que sean posibles ya hoy, donde estamos. Como dice la oración que cada día rezamos los militantes de la HOAC:

*«...Que tu Reino sea un hecho en las fábricas, en los talleres,
en las minas, en los campos, en la mar, en las escuelas,
en los hospitales, en los despachos y en nuestras casas...»*



³ Jesús Martínez Gordo. *Entre el tabor y el calvario. Una espiritualidad «con carne»*. Ediciones HOAC pág. 242.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



Inmaculada Concepción • 8 de diciembre de 2024 • www.hoac.es



Lo que nos toca es fiarnos, y sin miedo decir: «Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». y experimentaremos aquello de que el «ángel nos dejará» en las «periferias de la vida y de la historia». Pero no olvidemos dos cosas: «no tengan miedo» y que la promesa se cumple, «su reino no tendrá fin», y que estará con nosotras y nosotros siempre... Y con esto al barro...

Para pensar: Dios organiza la esperanza con María. Y María acepta ser cómplice de los sueños de Dios. ¿He aceptado la complicidad con Dios? ¿Y yo con quien estoy organizando la esperanza?



«María mujer fuerte». Por Salomé Arricibita
www.bit.ly/MariaMujerFuerte_cancion



¿Por qué no pensamos en ti, María,
cuando meditamos en la fuerza de la debilidad?
Eres el prototipo de la poca cosa
convertida en magnificencia de Dios.
Eres la mujer débil que puede decir:
«Soy fuerte».
La esclava pobre que puede cantar:
«Soy rica».
La mujer sin ciencia que puede exclamar:
«La sabiduría de Dios se manifiesta en mí».
La hermana sin dominio que puede gritar:
«Derriba al poderoso y levanta a las que no podemos».
La doncella desconocida que puede proclamar:
«Todas las generaciones me llamarán bienaventurada».
En ti está concentrada, maría, la sustancia de la Iglesia:
eres el icono de la Iglesia.
En ti está plasmado el misterio invertido de Dios.
En ti está el símbolo de su debilidad fuerte
y de su locura sabia.
Porque tu fuerza y tu poder
es el Señor.
¿Será también el Señor mi fuerza y mi poder?
¿Serás tú, Señor, la fuerza y el poder de tu Iglesia?



«Él nos eligió, antes de crear el mundo, para que fuésemos inmaculados».
Esa elección es para todos sin excepción.
No es una posibilidad sino la realidad fundante que me hace ser.
Descubrirla y vivirla, sí depende de mí.

(Fray Marcos)